

tes á la vez, viéronse en la precision de retirarse apresuradamente despues de haber perdido ciento cincuenta y tres hombres, sin contar cien prisioneros. La oscuridad impidió que se persiguiera á los fugitivos; las pérdidas de Hooker se elevaron á cuatrocientos diez y seis hombres, incluso el general Green, herido de gravedad, y el coronel Underwood, mortalmente. En aquella refriega pereció tambien el capitán Geary, hijo del general de este nombre.

Nada pone tan á prueba el valor de los soldados como un ataque nocturno, sobre todo en un territorio que no conocen y con el cual están familiarizados sus enemigos. Las tropas de Geary eran muy inferiores en número á los separatistas, pero lejos de intimidarse, batiéronse con la mayor intrepidez, y aunque el regimiento de Ohio perdió cien hombres, poco despues de empezarse la refriega, los de Massachusetts y Nueva-York dieron una brillante carga que dominó los esfuerzos de sus antagonistas. Este primer combate era como un preludio de los que mas tarde debia sostener Hooker.

La retirada de los confederados tuvo lugar antes de que llegara el cuerpo de ejército de Howard, y por lo tanto estas tropas pudieron ocuparse luego en ahuyentar al enemigo de la montaña de Raccoon y de toda la parte Oeste del valle de Lookout. El general Bragg, que contaba con escasas fuerzas, á causa de haber destacado á Longstreet contra Burnside, no creyó prudente intentar ningun nuevo ataque, y por lo tanto permaneció tranquilo en sus atrincheramientos de Chattanooga.

Las posiciones que ocupaban los separatistas en el declive de la montaña de Lookout y en Mission Ridge, eran á no dudarlo muy ventajosas, pues para llegar á ellas hacíase preciso atravesar estrechos senderos

que podían enfilarse con las baterías. A pesar de esto, el general Grant ansiaba atacar al enemigo, y por lo mismo quería enviar cuanto antes Burnside los refuerzos que éste reclamaba, pero el mal estado de los caballos que debían utilizarse para la artillería le indujo á esperar la llegada de Sherman, á quien se habia espedido un telégrama para que se pusiera en marcha con sus tropas inmediatamente. Este jefe habia destacado ya una division que, á las órdenes de Osterhaus, debia marchar á Memphis, á cuyo punto se dirigió tambien Sherman en 27 de setiembre, y al llegar á Colliersville en 11 de octubre, encontró al regimiento de Indiana, **1862.** mandado por el coronel Anthony, el cual sostenia el ataque de tres mil hombres de la caballería confederada. Sherman, que llevaba consigo algunas fuerzas, prestó su apoyo á los federales, hizo retroceder bien pronto al enemigo, y despues continuó su marcha hácia Corinto, á cuyo punto llegó aquella misma noche.

Como hacia ya tiempo que Hooker se hallaba en el Tennessee, Grant estaba impaciente por activar las operaciones de la campaña, y en su consecuencia envió un mensajero á Sherman, previniéndole que á marchas forzadas se dirigiese á Bridgeport. El jefe unionista, en cumplimiento de lo que se le ordenaba, confió el mando de la retaguardia al general Blair, avanzó hácia Rogersville, tocó luego en Fayetteville, y merced al puente de piedra que allí se encuentra, llegó á Bridgeport, pasando por Winchester y Decherd, el día 13 de **1863.** noviembre. Una vez en Chattanooga, Grant confió á Sherman sus planes de campaña, y despues de acompañarle para que examinara las posiciones del enemigo, ambos volvieron á Bridgeport á fin de dirigir los movimientos del ejército.

Grant habia resuelto concentrar las fuerzas de Sherman en su izquierda, y por lo tanto, lo primero que se proponia era hacer creer á Bragg que iba á reunir las en la derecha, á cuyo efecto se mandó cruzar á las divisiones tan pronto como llegaban á Bridgeport y se les dió orden de avanzar por Shell Mound hácia Trenton, como para atacar la estrema derecha de Bragg. Entre tanto el resto del ejército se trasladó, con el mayor sigilo y sin ser observado del enemigo, al vado de Kelly, y pasando luego á la orilla opuesta, fué á tomar posicion á la izquierda de Thomas, el cual habia hecho ya todos sus preparativos para echar un puente sobre el río, un poco mas allá de la ciudad. Al mismo tiempo la division de Hugo Ewing recibió orden de retirarse de Trenton y seguir á las demás tropas á la estrema derecha, pero los caminos estaban tan malos á consecuencia de las frecuentes lluvias, que la division Osterhaus permaneció donde estaba para apoyar á Hooker.

Impaciente Grant por auxiliar á Burnside, habia señalado el día 21 para el ataque, pero Sherman no habia terminado aun sus preparativos, y Ewing, por otra parte, no pudo ocupar sus posiciones hasta el 23.

Cuando todas las tropas del Tennessee estaban ya concentradas, y cuando Grant empezaba á creer que el enemigo se retiraría, recibió del general Bragg un mensaje concebido en estos términos:

«Cuartel general del ejército del Tennessee.

»*En el campamento, 20 noviembre, 1863.*

»AL GENERAL GRANT,

comandante en jefe de las fuerzas de los Estados-Unidos en Chattanooga.

»General: como es probable que haya aun en Chattanooga habitantes pacíficos que no han de tomar parte en la batalla, me

parece que como medida de prudencia seria conveniente prevenirles se retirasen.

»Soy, general, con el mayor respeto, afectísimo y S. S.

»El general en jefe, *Braxton Bragg.*»

Semejante mensaje, que desde luego se consideró como una impertinencia, confirmó la sospecha de Grant de que su adversario trataba de alejarse de tan peligrosa vecindad, y por única contestacion á la carta de Bragg, hizo avanzar sobre la izquierda de las líneas del enemigo al general Sherman, quien franqueó el Tennessee el día 23 por mas abajo de la embocadura del Chickamauga, y se apoderó de varios reductos en la mañana del 24. Una vez conseguido esto, construyóse bajo la direccion del general Smith un puente provisional para cruzar el Tennessee y otro en el Chickamauga, y entonces el grueso de las fuerzas de Sherman, que continuaba avanzando, tomó posicion á la izquierda del general Thomas, apoderándose de las colinas septentrionales de Mission Ridge. Todas estas operaciones se hicieron con tal prontitud, que aun cuando Bragg hubiera tratado de oponerse, es probable no lo habria conseguido, y como luego se ordenara á Granger que construyera un parapeto, destacando piquetes en todas direcciones, los federales se vieron á poco en una posicion tan fuerte, que no debían temer por el pronto ningun ataque del enemigo. En cuanto á Hooker, no tardó en escalar las pendientes occidentales de la montaña de Lookout, y de este modo, el día 24 todo el ejército unionista se hallaba formado en línea desde la estremidad septentrional de Lookout hasta la de Mission Ridge.

Ahora bien, tratábase ya solamente de asaltar por la parte Norte la montaña de

Lookout, á fin de llamar la atencion del enemigo por aquel punto, mientras que Sherman echaba sus pontones para cruzar el Tennessee por muy cerca de la embocadura del Chickamauga, y al efecto Hooker dictó sus órdenes para avanzar. Sin embargo, no se contaba con un imprevisto obstáculo: las copiosas lluvias del 21 y 22, no solo habian inundado los puentes, sino aumentado tambien escesivamente la corriente del Lookout, de modo que no era fácil vadearlo, y en su consecuencia Hooker destacó á Geary y á Cruft en direccion á Wauhatchie, previniéndoles se situasen en la orilla derecha de este riachuelo, mientras que el resto de las tropas se ocuparia en construir otros puentes.

Una densa niebla favoreció el movimiento, que no dejaba de ser peligroso, y además de esto, medió la circunstancia de tener el enemigo tan fija su atencion en los movimientos de Hooker, que no observó á Geary, el cual pudo así cruzar el riachuelo, sin que le vieran, á las ocho de la mañana del 24 de noviembre, capturando á su paso un piquete de cuarenta y dos hombres que custodiaban un puente. Por orden de Hooker, la brigada Gross avanzó poco despues á fin de ocupar el puente del riachuelo; Osterhaus, que acababa de llegar de Brown's Ferry, hizo avanzar á la brigada de Wood hasta situarse á media milla del sitio donde se hallaban las tropas de Gross, y allí se echó otro puente para que cruzaran todas las fuerzas. Las baterías federales se situaron en las colinas mas elevadas, de modo que se pudiera enfilear á la infantería separatista cuando saliese de su campamento de la montaña para ocupar sus líneas de defensa.

Á eso de las once de la mañana habia ya terminado Wood la construccion de su puente; las tropas de Geary acababan de empe-

ñar una escaramuza con las avanzadas enemigas, y entonces toda la artillería federal rompió el fuego, mientras que Wood y Gross, reunidos con Geary, avanzaban por el valle, arrollándolo todo á su paso y haciendo muchos prisioneros. Los unionistas persiguieron al enemigo hasta el punto de llegar á tocar sus cañones, y trepando por las quebraduras de la montaña ó deslizándose entre las malezas, asaltaron el campamento de los separatistas, obligándoles á evacuarlo apresuradamente sin lucha ni resistencia. Hooker habia dado orden de que se hiciera alto, pero nada bastaba á contener el ímpetu de los soldados, que siguieron avanzando hasta la cima de la montaña, cogiendo á su paso una multitud de prisioneros.

La oscuridad, y sobre todo una espesa niebla que, estendiéndose poco á poco, envolvió completamente la montaña, fué causa de que los federales no pudieran perseguir mas al enemigo; entonces Hooker estableció su línea de batalla á lo largo de la orilla de un precipicio, con su ala izquierda cerca de la embocadura del Chattanooga, y á eso de las cuatro, hallábase tan bien fortificado, que envió á decir al general Grant que su posicion era inespugnable.

Á las cinco y media se mandó al brigadier general Carlin que fuera con su brigada á ocupar la estrema derecha, por hallarse rendidas de cansancio las tropas de Geary á consecuencia del último combate, y aunque el enemigo atacó al anochecer á estas fuerzas, Carlin las rechazó fácilmente. Los separatistas abandonaron poco despues la montaña, dejando veinte mil raciones y el equipo de tres brigadas al dirigirse silenciosamente al valle de Chattanooga.

Sherman habia empezado á cruzar el Tennessee en la madrugada del 24 de noviembre, haciendo uso de los barcos preparados

al efecto, los cuales se deslizaron con el mayor silencio por la corriente llevando 1863. treinta hombres cada uno, y tocaron en la orilla opuesta antes de que el enemigo se apercibiera de este movimiento. Durante la noche, se utilizó el vapor *Dunbar* y un lanchon para pasar los caballos que se necesitaban para la artillería de Thomas, y antes de que estuviese muy entrado el dia, hallábanse en la orilla opuesta ocho mil hombres del cuerpo de ejército de Sherman, atrincherados de tal modo, que hubieran podido resistir cualquier ataque; al medio dia Sherman mandó echar un puente sobre el Tennessee y otro sobre el Chickamauga, á fin de que pasara el resto de sus fuerzas, y á las tres y media de la tarde habíase apoderado, despues de una obstinada refriega, de la punta Norte de Mission Ridge, cerca de la via férrea, en cuyo punto se fortificó de tal manera durante la noche, que no debia ya temer nada. El coronel Long, con una brigada de la caballería de Thomas, habia cruzado mientras el Tennessee y el Chickamauga por la izquierda de los separatistas, y llegando hasta las líneas de comunicacion del enemigo, pegó fuego á Tyner's Station (Estacion de Tyner), avanzó sobre Cleveland, y pudo coger doscientos prisioneros con cien wagoes, despues de destruir varios depósitos de efectos militares.

El general Thomas acabó entre tanto de reforzar sus posiciones; dispuso que el cuerpo de ejército de Howard fuera á reunirse con el de Sherman, y así, avanzando poco á poco, el ejército federal alcanzó sobre su enemigo algunas ventajas de posicion, formando al fin una línea tan compacta como resistente, y que se estendia desde el extremo Norte de la montaña de Lookout hasta el extremo Norte de Mission Ridge.

En la mañana del 25 de noviembre, Hoo-

ker abandonó la montaña de Lookout, de la que se habia desalojado antes al enemigo, y cruzó el valle de Chattanooga, 1863. donde tuvo que detenerse tres horas por no estar aun terminada la construccion del puente, pero tan pronto como este estuvo dispuesto, Osterhaus avanzó sobre Rossville, dispersando á su paso á las avanzadas enemigas, que se hallaban en los alrededores de Mission Ridge. Tambien Hooker, Geary y Cruft se dirigieron con la artillería á este último punto, y despues avanzaron contra Bragg con el fin de atacar sus posiciones. El centro de los separatistas estaba protegido por fuertes parapetos, construidos por los mismos unionistas en la noche y dias siguientes á la batalla de Chickamauga, cuando tenian frente á sí al victorioso ejército de Bragg, y como al parecer estaban resueltos los confederados á defender su posicion, hizose avanzar una parte de las tropas, é inmediatamente se trabó un combate con las avanzadas enemigas, que fueron rechazadas, mientras las columnas de los federales se formaban en línea de batalla. Poco despues los separatistas eran desalojados sin que bastaran todos sus esfuerzos para resistir el ataque; Geary y Osterhaus cogieron una porcion de prisioneros, siendo de advertir que solo este último jefe hizo mas de dos mil. Como ya no tenia mas enemigos de frente, Hooker dispuso que las tropas vivaquearan en la nueva posicion que acababan de conquistar tan valerosamente.

El general Sherman, quien, segun ya hemos dicho, se habia ocupado en reforzar sus líneas durante la noche, recibió orden de atacar á los separatistas al amanecer, y así lo hizo, pero no habiendo conseguido apoderarse sino de una eminencia, por hallarse las demás cubiertas de bosque y malezas y protegidas con fuertes parapetos, el jefe unio-

nista tuvo que hacer nuevos preparativos, y en las primeras horas de la mañana dió la orden de avanzar á todas sus tropas.

Los generales Corce, Morgan Smith y el coronel Loomis, apoyados por dos brigadas de reserva, á las órdenes del general Juan Smith, marcharon acto continuo sobre una colina ocupada por los separatistas, que se hallaba á unas ochenta varas de sus atrincheramientos, mas cuando hubieron llegado, empeñóse una obstinada lucha que duró una hora, y en la que sufrieron los federales considerables pérdidas, pues Corce fué rechazado sin que le fuera posible tomar la posición. El general Morgan por una parte y el coronel Loomis por otra, consiguieron alguna ventaja al atacar por los flancos, pero en cambio las brigadas de reserva del general Smith hubieron de replegarse para evitar el nutrido fuego de la artillería de los confederados. Este primer contratiempo, sin embargo, no bastó para que Sherman desistiese de su ataque, pero hubo de perder algunas horas para organizar de nuevo sus columnas, pues el general Giles Smith, y tambien Corce, se hallaban heridos, y este último de gravedad.

El general Grant estaba esperando el aviso de Hooker para dar á Thomas la orden de avanzar; como no sabia la imprevista detención de aquel jefe, estrañábase ya no haber recibido noticia alguna, y la esperaba con impaciencia, mas al ver que Bragg debilitaba su centro para reforzar su derecha, y suponiendo que Hooker se hallaria ya cerca de Rossville, dispuso que Thomas avanzara desde luego para atacar al enemigo.

En cumplimiento de esta orden, las divisiones de Baird, Wood, Sheridan y Johnson emprendieron la marcha apoyadas por las demás fuerzas del ejército, y poco despues asaltaban la posición del enemigo con tal

ímpetu, que no bastó á contenerles el mortífero fuego de las baterías situadas en la eminencia. Hé aquí cómo se espresaba el general Grant en su parte oficial al dar cuenta del ataque:

«Las tropas avanzaban con el mejor orden, dispersando á su paso á los piquetes, y despues de haberse detenido un momento para formar convenientemente la línea, comenzaron á subir por la colina, persiguiendo de cerca al enemigo que se retiraba. Al llegar cerca de la cima de aquella, nuestras valerosas tropas hubieron de sufrir un nutrido fuego de fusilería, y el de treinta piezas situadas allí por los confederados, pero no se vió retroceder ni á uno solo de nuestros bravos, que continuaron siempre adelante hasta apoderarse de la posición enemiga. Á pesar del vivísimo fuego de los separatistas, nuestras pérdidas no han sido tan considerables como podia temerse, y esto solo se explica por la confusion que se introdujo en las filas de nuestros contrarios, asombrados ante la audacia de semejante ataque.

»La proximidad de la noche y la circunstancia de haberse resistido el enemigo obstinadamente al general Thomas, impidieron la persecucion inmediata, pero Sheridan marchó sin pérdida de tiempo á Mission Mills, (Molinos de la Mision).

»Vencida al fin la resistencia que oponia el enemigo á Thomas, aquel abandonó bien pronto sus posiciones, y á la media noche emprendia la retirada, mientras que nuestras tropas tomaban posesion de las fuertes posiciones de la montaña de Lookout, del valle de Chattanooga y de Mission Ridge, despues de haber cogido una infinidad de prisioneros, varias piezas y un considerable número de armas de todas clases.»

El parte del general Thomas estaba concebido en estos términos:

«Nuestras tropas avanzaron á paso de carga contra el enemigo, que, sobrecogido de un pánico, abandonó sus obras de defensa en la falda de la colina y se retiró precipitadamente á la cima, no sin que nuestros soldados dejaran de perseguirle de cerca. Poco despues la colina era atacada por seis puntos á la vez, y con tanto afan perseguian nuestras tropas á los separatistas, que muchos de estos cayeron prisioneros en sus mismas trincheras, donde se cogieron asimismo varias piezas y una considerable cantidad de municiones antes de que el enemigo tuviera tiempo de destruirlas. Despues de haberse detenido algunos momentos nuestros batallones para reorganizarse un poco, el general Sherman siguió avanzando, pero mientras los generales Wood y Baird, á los cuales se oponia una obstinada resistencia, continuaban batiéndose, hasta que ya próxima la noche, comenzó el enemigo á retirarse lentamente. Al dirigirse á Rossville, Hooker se encontró con la division de Stewart y otras tropas: el jefe de la caballería confederada, al ver amenazado su flanco, trató de escapar retirándose hácia Greysville, pero una parte de sus tropas no creyó que ofrecia la menor seguridad este punto, y por lo tanto se dispersaron en desórden en direccion opuesta. Las fuerzas de Hooker encontraron luego á los fugitivos y les obligaron á dirigirse hácia el punto donde se hallaba el cuerpo de ejército de Palmer, el cual los cogió á todos prisioneros.»

Como hasta aquí solo hemos reproducido los partes de los generales unionistas, parécenos oportuno insertar tambien el del general Bragg á fin de que nuestros lectores puedan hacer la comparacion entre los primeros y el último.

Hélo aquí:

«Cuartel general del ejército del Tennessee.
»Dalton 30 de noviembre de 1863.

»AL GENERAL COOPER,

ayudante inspector general en Richmond.

»Señor: el lunes 23, el enemigo avanzó con fuerzas numerosas y fué á situarse frente á nuestra línea de Missionary Ridge, aunque sin intentar nada por el pronto.

»El martes por la mañana temprano, viéronse cruzar numerosas fuerzas por el rio, por mas abajo de la embocadura del Chickamauga, y poco despues divisamos á nuestro frente los compactos batallones del enemigo. Despues de inspeccionar el ala derecha, dictando las disposiciones que me parecieron mas oportunas, me trasladé á la izquierda, donde vi que las baterías del enemigo acababan de romper el fuego contra nuestras tropas, las cuales ocupaban entonces la pendiente de la montaña de Lookout. No tardó en avanzar una fuerza numerosa á la que solo pudo oponerse la brigada de Walthall, que á pesar de su obstinada resistencia, hubo de retroceder al fin precipitadamente, sin que se comprenda por qué no apoyó á dichas fuerzas el general Stevenson, que tenia seis brigadas á su disposición.

»Poco antes de anochecer, y viendo que habiamos perdido todas las ventajas de nuestra posición, diéronse inmediatamente órdenes para disputar el terreno hasta conseguir que nuestras tropas pudieran retirarse atravesando el riachuelo de Chattanooga, y practicado este movimiento con el mejor éxito, concentráronse las tropas en la colina, estendiéndose hácia la derecha á fin de rechazar al enemigo por aquel punto.

»El miércoles 25 fuí á recorrer la estrema derecha, cuyo jefe, el general Hardee, estaba amenazado por fuerzas considerables, mientras que se veian avanzar otras columnas á